

Presentación editorial

Inicia el presente número el artículo de Valmore Agelvis, *Semiótica del discurso lúdico: los trabalenguas*. En este trabajo se nos propone que el trabalenguas como texto lúdico plantea al investigador dilemas interesantes de resolver. Desde el punto de vista del análisis greimasiano, dice el autor, no comparte con la adivinanza y el chiste el proponer una segunda isotopía. La esencia lúdica del trabalenguas según la innovadora proposición de Agelvis, se asienta en la creación de dificultades articulatorias que, por una parte, desafían el conocimiento intuitivo del hablante nativo y por otra, crean una coherencia basada estrictamente en la forma de la señal lingüística y no en el significado.

Domínguez, Guzmán, Moros, Pabón y Vilaín, por su parte, nos presentan un análisis cuantitativo sobre un cambio que ha venido produciéndose en el español, específicamente en el español de Venezuela. Según la gramática descriptiva tradicional, *haber* es un verbo unipersonal de objeto directo. Según el sentir lingüístico de los hablantes actuales, sin embargo, el único argumento que acompaña a *haber*, es comúnmente interpretado como sujeto. Los autores examinan este conflicto sintáctico analizando una muestra socialmente estratificada del *Corpus sociolingüístico de la ciudad de Mérida*. El análisis, de manera clara y decisiva, muestra como *haber* está dejando de ser un verbo unipersonal y progresivamente regularizando su comportamiento al similarse al grupo de los verbos monoargumentales intransitivos.

En su *Aproximación a una tipología de los verbos de la lengua de señas venezolana*, María Eugenia Domínguez presenta un análisis preliminar de lo que constituye el uso del espacio en las lenguas de señas para la elaboración de relaciones sintáctico-semánticas entre los verbos y sus argumentos. Siguiendo las proposiciones de la teoría de los espacios mentales hechas por Fauconnier en

1985, la autora examina un grupo de verbos comúnmente empleados en la Lengua de Señas Venezolana y propone una clasificación en la que se pone de manifiesto que las lenguas de señas cuentan con recursos eficientes para la codificación precisa de la sustancia verbal.

El tema del sensacionalismo lingüístico de los titulares de las noticias de sucesos en diarios de distribución local en Maracaibo en contraste con diarios de más amplia distribución es presentado por Mariluz Domínguez y Lourdes Molero de Cabeza de la Universidad del Zulia. Las autoras hacen un recorrido por la evolución del análisis del titular en el mundo periodístico. En la conclusión presentada por las autoras se propone que, efectivamente, el carácter de *sensacionalista* atribuido a los diarios locales tiene su basamento en la mayor utilización de titulares que en su nivel temático, semántico sintáctico y léxico tratan de promover la atención del lector.

En el campo de la fonética acústica, el trabajo de Elsa Mora se centra sobre el tema del acento del español venezolano. Luego de una revisión de la discusión sobre el verdadero carácter del acento del español, la autora presenta los resultados de su propia investigación. En trabajos anteriores se había mostrado las dificultades que ha habido en determinar la jerarquía y la organización de los parámetros que dan cuenta de la producción y percepción del acento. En el presente análisis, la autora, utilizando la sílaba como unidad de referencia y los parámetros de duración y frecuencia fundamental concluye que el acento está caracterizado tanto por el alargamiento de la sílaba acentuada como por una variación de la frecuencia fundamental.

Cerramos este número de Lengua y Habla con *Eso, el anafórico por excelencia en el habla de Maracaibo* trabajo en el cual Jilma Rodríguez analiza el uso de *eso* en hablantes de Maracaibo. Encuentra la autora en este estudio descriptivo que *eso* se presenta independientemente de la variable sexo pero es en cambio sensible a la clase social. Según su análisis, este recurso anafórico es mayormente empleado por los hablantes de la clase socioeconómica baja. El difundido uso anafórico de *eso* en todos los niveles está, según Rodríguez, en relación con la versatilidad y polisemia de este término.

L.G.P